

LA PROTESTA

Año XXI Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden)

Buenos Aires, Sábado 8 Diciembre de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3241

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MANAÑA
Valores y pines dirigidos a Mariano Torreente

Correspondencia de Redacción

a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

COMPLICIDADES CRIMINALES

No hay quien ponga en duda la complicidad del gobierno en los vandálicos atropellos que, de un tiempo a esta parte, se vienen repitiendo cada vez que una huelga se plantea como manifestación elocuente del hondo malestar que pesa sobre la familia proletaria. El radicalismo no cuenta con otros argumentos, no tiene otros medios más expeditivos que los de la fuerza para solucionar los problemas del hambre, los conflictos que genera la actual organización social y exacerbada el desmedido egoísmo de los años del comercio y de la industria; esos señores, dueños de vidas y haciendas, ante quienes se inclinan los gobernantes y las leyes, tan rigurosas e inflexibles cuando de proletarios se trata, se vuelven dileses, acomodaticios y múltiples en su interpretación y aspectos...

Los atropellos, los vandálicos, las infamias monstruosas cometidas impunemente, al amparo de las risibles leyes que protegen la propiedad de los años, el privilegio denotado por los que de la explotación y del crimen viven todos los atentados vergonzosos llevados a cabo por el ejército y las policías mercenarias durante las pasadas huelgas ferroviarias, se vuelven a repetir hoy que los obreros de los frigoríficos se disponen a conquistar sus derechos desconocidos por capitalistas infames y prepotentes. El monstruo va devorando incansablemente vidas obreras. El Estado pone en juego todas sus fuerzas reaccionarias para reprimir todo acto que revista un gesto de honra, de independencia. Se quiere ahogar en sangre las justas aspiraciones de miles de trabajadores sometidos a la más denigrante explotación, propia solo de la Edad Media, pues en los frigoríficos impera la disciplina digna de los tiempos del feudalismo.

Los capitalistas yanquis que en este país explotan la industria frigorífica, apelan a todos los medios para procurarse el concurso de la fuerza armada, que el gobierno legalmente constituido no les niega por que desde el Norte, en dirección a los Andes, apuntan los cañones de la poderosa Unión más persuasiva y elocuente que el clamor misero del pueblo argentino tan vilmente asesinado por ese ejército glorioso, erigido en defensor de capitalistas extranjeros.

En Berisso la horda policia y militar ha implantado el terror, y los habitantes de las casuchas vecinas a los frigoríficos huyen por temor a ser asesinados en sus propias viviendas. El aspecto que ofrece ese pueblo es digno de figurar entre los que, pintores de cosas espeluznantes, transportan al lienzo de los pueblos invadidos, donde la metralla ha dejado su huella desoladora. Las casas de madera y cinc vecinas al frigorífico Swift están totalmente acorilladas a balazos, y, como prueba fehaciente de la responsabilidad que de los hechos le cabe a la policía y la marinería, se consigna el hecho de haber sido muerto un obrero en su propio lecho y heridos otros que en ese momento se hallaban entregados al reposo.

Los atropellos llevados a cabo por la policía en Avellaneda no tienen ningún justificativo, y sirven para poner de manifiesto hasta qué extremos son capaces de llegar, en su intervención parcial en los asuntos obreros, los llamados guardadores del orden, inmundos lacayos de la burguesía, asesinos del pueblo laborioso, instrumentos de los infames que viven del robo ennegados en el crimen. Y que atentan contra la vida en su favor el salvaje oficial Cavia en Cuatros, al mando de sus brutos, todos ellos ebrios, asalta el local donde se reúnen los huelguistas del frigorífico Sansinena, atropellando a

niños, mujeres y hombres, resultando del inaudito atropello un obrero muerto y varios otros heridos, entre los que hay tres mujeres y varios niños? No, no tiene acusaciones de ninguna especie ese alveoso asesino, como no lo tienen los múltiples atropellos que desde hace tiempo vienen cometiendo las tropas nacionales y la policía contra los obreros que se declaran en huelga para exigir mejoras a sus explotadores.

Como epílogo a tantas infamias la justicia dictará su sanción, responsabilizando de los hechos vandálicos que las tropas y la policía cometen, a los obreros, víctimas propiciatorias de todas las infamias sociales. Así lo hace entender el hecho de que el juez federal doctor Zavalla, declarándose competente para iniciar la correspondiente acción judicial, haya empezado por tomar declaración a los oficiales que mandaban la marinería que masacró al pueblo de Berisso, descartando toda su responsabilidad con la siguiente declaración: «Que el solo hecho de haberse hecho fuego sobre tropas nacionales, determina por sí un atentado a la soberanía nacional. No hay por qué decir que ese juez, instrumento de los capitalistas, tratará por todos los medios de responsabilizar a los trabajadores de los hechos ocurridos, pues ante todo deben salvar la honorabilidad del glorioso ejército, cuyas únicas glorias las conquistó asesinando al pueblo cobardemente».

El gobierno radical puede estar conforme con la labor realizada durante el tiempo que lleva en el poder, y regocijarse los capitalistas logros por tan desinteresado y servil lacayo.

Agapes socialeros

Aunque está probadísima la falacia de los parlamentarios socialoides, no dejan por eso muchos admiradores suyos de hacerles honores a gramel, lo que demuestra la vacua soser que tales papanas poseen, pues no se han dado cuenta todavía del malísimo papel que los Dickmann, los Repetto, los Bunge, etc., han jugado en las pasadas aprobaciones de la intervención de Francia en la guerra, poniendo así en evidencia, unos y otros, la forma en que defendían al pueblo.

Resulta que los socialistas residentes en Adrogué, han organizado para el domingo próximo una tenida luculana, un tremendo ágape, en honor exclusivo de los diputados socialeros, a quienes, según los que harán de espaginamis, reafirmarán durante el banquete sus votos admirativos por el brillante proceder en dicha acusación pasada de los parlamentarios defensores del obrero, observada por los mangoneros de pura cepa, cuyos la única defensa que propician es la de sus bolsillos bastante repletos a costilla de los que no habiéndose desengañado aún sobre que clase de biharangos son los socialistas, insisten todavía en darte el voto para que se encumbren más y más arriba, siempre por encima de la plebe, se sobreeminde.

Meta ágapes y más ágapes. El pueblo tonto, entretanto, meta votar y más votar, de manera que mientras éste se fue pereciendo de hambre, aquellos continúan en la árdua tarea de defender con tesón... sus bolsillos.

¿Queotresque tandem, po uli?

LA CONDENA DE SEBASTIAN FAURE

Se cometen a diario atroces injusticias que sublevar hasta a los seres más apáticos, más excépticos; se cometen muchas, pero muchas injusticias en la vida, todas ellas capaces de promover una revuelta del mundo, caso, por ejemplo, el fusilamiento de Francisco Ferrer Guardia, que hizo temblar de coraje incluso a los espíritus más reaccionarios del orbe.

Sin embargo, existe un género de injusticia que sobrepasa por completo todas las especies conocidas, que no son pocas, y es aquella que lleva aparejada la horrenda calumnia y el desprecio por la víctima, todo en un solo y revulsivo bloque, y tanto más infame

me cuanto que los que cometenla son, absolutamente en todos los casos conocidos, millones de veces más dignos de la horda en atención a los innumerables delitos que perpetran a la sombra impune de la política, que cualquier Nerón de la historia...

A este género de injusticias pertenece la comedia últimamente en la íntegra personalidad de Sebastián Faure, quien había sido arrestado poco ha por atentados que la prensa no especificaba.

Ahora, por fin, se conoce que eran esos atentados y el tiempo también a que nuestro compañero Faure ha sido condenado en consecuencia.

Leed la noticia en cuestión, extractada del «gran» rotativo «La Prensa», a quien no concebimos no se le haya caído el rostro de vergüenza antes de publicar semejante telegrama, que constituye, por sí solo, una de esas horrendas injusticias de que hablamos al comienzo de este suelto.

Hé aquí tal noticia:

«Paris, diciembre 5. — Se anuncia que el anarquista conocido M. Sebastián Faure fué condenado a dos años de prisión por atentados contra el pudor».

¿Es o no una inalfabética injusticia tal telegrama? ¿Sebastián Faure condenado por atentados al pudor? ¿Quiere decir eso, que se ignora por completo la enorme obra de paz y de justicia realizada por el autor de «El dolor universal», cuando no se estima digna de un comentario condenatorio la noticia de su condena?

¿En qué pueden consistir esos «atentados al pudor»? ¿Aparecen ellos acaso en las columnas blanqueadas por la estúpida censura de «Ce qu'il faut dire»?

La calumnia y el ultraje, todo de una vez, y estanguido en un diario que llámase sí mismo coloso del periodismo sudamericano, hace concebir, verdaderamente, ideas siniestras...

El modo canallasco con que ha publicado «La Prensa» la noticia de la condena de Sebastián Faure, cuya condena atestigua, por otra parte, el grado de civilización y reconocimiento del derecho a que ha llegado la «madre» Francia; ese modo canallasco, insistimos, autoriza a cualquiera a prenderle fuego por los cuatro costados al palacio de aquella...

Por delitos infinitamente más leves, transformaban los inquisidores al mundo en una inmensa parrailla...

JESUS SUAREZ

Hé ahí una nueva víctima del régimen flamante que dicen los tontos supe para en escudamidad.

El compañero Jesús Suárez, que había sido condenado a dos años de prisión, acaba de ser puesto en libertad, mediante una fianza, por los jueces de Santa Fe, después de haber hecho con él lo que quisieron y colocarlo en el duro trance incluso de no poder darse la vida como cualquier hombre, pues en el sentir de la decrepita sociedad que para vergüenza nuestra sostenemos, según se sabe, no tiene derecho a la vida quien abriga y difunde el gran ideal anárquico que significa la completa abolición de todos los privilegios sociales.

Jesús Suárez, pues, ha recobrado su libertad «bajo fianza», lo que quiere decir que aún no está exento ni mucho menos de volver a caer bajo la garrá policia, la que, nueva espada de Damocles, está y estará suspendida sobre la cabeza del rebelde lo mismo que sobre todos aquellos hombres que bregan por la imposición en la tierra de la verdad, la justicia y el amor.

Sin embargo, tenemos el gusto de asegurar a todos los jueces del mundo, que nosotros anarquistas consideramos muchísimo más honroso vivir completamente fuera de la ley que no dentro de ella, como lo hacen esos vieles gusanos que no pueden vivir sino se arrastran.

El compañero Jesús Suárez tiene en nosotros compañía para la ley. Y así, contra la ley, contra la sociedad, contra el crimen autorizado, ¡contra todos!, adelante con la anarquía...

Diffundid LA PROTESTA

LAS HUELGA EN LOS FRIGORIFICOS BERISSO BAJO EL TERROR

LA MAZORCA EN ACCION - LA PROTESTA DEL COMERCIO

EN LOS FRIGORIFICOS DE AVELLANEDA

OTRAS INFORMACIONES

El terrorismo implantado por las fuerzas armadas que tomaron por asalto el pueblo de Berisso, no ha logrado amortiguar los entusiasmos ni quebrar la férrea voluntad que poseen aquellos obreros en formidable lucha contra capitalistas prepotentes, escudados en la fuerza bruta, que no reconocen otros derechos que los dictados por su avaricia. Firmes en sus pases de lucha están los obreros de los frigoríficos Armour y Swift, dispuestos a conquistar las mejoras exigidas, ya que no reclaman más que una infima parte de lo que les pertenece.

Los brutos uniformados solo han logrado infundir el miedo entre la población que emigra temerosa de ser vilmente asesinada, pues no pasa una noche sin que funcionen los mauters y las ametralladoras, simulando los valientes defensores de los frigoríficos que repelen formidables ataques de huelguistas armados y dispuestos a «carnear a los pobres yanquis que llegaron, los pobrecitos!» a pedir protección al ministro-jirafa.

Para dar una idea de la forma en que procedieron las fuerzas de marinería durante la última masacre de Berisso, publicamos a continuación el informe publicado en «La Vanguardia» y recogido sobre el mismo terreno en que se desarrollaron los sucesos: «La casa que más llama la atención es una de madera, revestida de cinc, situada en la calle Nueva York, frente mismo al ciudad frigorífico, convertido en algo así como en un fuerte.

Dicha casa, de propiedad de Francisco Marcos, consta de unas 30 piezas, las cuales fueron materialmente acorilladas por gran cantidad de proyectiles disparados desde el frigorífico, según fue notarse por la dirección de los orificios de entrada y salida de las balas.

Los moradores de esta casa, entre ellos muchos con familia, están contentes en afirmar que la brutal agresión se produjo a las 9.25 p. m., a raíz de haberse quemado un cable de alta tensión, dejando a oscuras una gran parte de la ciudad de La Plata.

Según relatos de esos obreros, el fuego duró cerca de media hora, con una intensidad tal, que más bien parecía que estuvieran funcionando algunas ametralladoras. Al mismo tiempo, el potente reflector instalado en lo alto del establecimiento giraba irradiando en todas direcciones en busca del enemigo, y señalando blancos indeseados.

Varios inquilinos nos invitaron a penetrar en sus pobres viviendas, y allí pudimos notar en toda su desnudez el proceder bárbaro y salvaje de las fuerzas que custodian el frigorífico.

Vimos por el agujero dejado por un proyectil el interior de la pieza que habiaba un obrero, muerto de varios balazos mientras dormía, y cuyo cadáver, según nuestros informantes, lo hizo desaparecer la tropa agresora. Las ropas, manchadas de sangre, impresionaban fuertemente.

Dos piezas, que habitan Manuel Gómez y José Cardoso junto con sus familias, están atravesadas por más de 20 proyectiles, habiéndose salvado sus moradores por una rara casualidad.

En otra pieza vimos al obrero del frigorífico Manuel Alle, de 28 años, el cual se halla enfermo desde hace un año de una afección bronquial crónica contraída en las cámaras de frío. A este obrero, una bala le rozó el cuero cabelludo.

En fin, no hay una sola habitación en la casa mencionada que no haya sido perforada por 10 o más proyectiles.

En todas ellas vende ropas de vestir, camas, muebles y diversos objetos atravesados por las balas.

Con respecto al obrero que recibió un feroz bayonetazo en el vientre, se nos dijo que el hecho ocurrió mientras salió afuera al sentir las primeras descargas. Este infeliz trabajador falleció ayer.

«Recorriendo las casas colindantes,

entraron en los almacenes de Miguel Rada y José Sala. En ambos vimos gran cantidad de latas de aceite, de café y otros artículos, inutilizadas por los proyectiles.

La indignación que estos hechos produjeron en el pueblo de Berisso ha determinado a los comerciantes a enviar un telegrama al presidente de la república, en el que se protesta de los vandálicos atropellos llevados a cabo por las fuerzas de marinería destacadas adentro y en los alrededores de los frigoríficos. Esta solidaridad del comercio, que se negó también a acceder al pedido de los gerentes de que no despatcharan comestibles a los huelguistas, demuestra que la razón está de parte de los obreros y que los capitalistas cometen la más grande infamia amparados en la fuerza bruta que a su disposición pone el Estado.

AVELLANEDA

En el frigorífico La Negra

Anoche los sicarios que obedecen a las órdenes del comisario Black, cometieron la arbitraria decisión de detener a los compañeros de la comisión de huelga; estos obreros estaban en los alrededores del frigorífico «La Negra», y por la calle Pavón, para impedir que carneros entraran en la fábrica a traicionar tan hermoso movimiento, pero los fieles guardianes de los intereses burgueses, no lo creen así; los hacen dispersar a sablazos, al grito de: «Retírese, carajo, le mandó!», váyase si no quiero que le rompa el alma!».

Como todo lo arreglan a caballos y rebencanos, a la compañía Francisca Lozadas, le aplicaron varios golpes; aseguran los marineros que han desembarcado 40 camiones de Montevideo, para el frigorífico «La Negra».

Anoche han empleado en las azoteas del edificio, ametralladoras. Entre la custodia hay un gran descontento, pues no se les da de comer, y por este motivo ayer los marineros del Depósito de Marinería, se rebelaron, más por el recargo de servicio.

A los guardia-carceles traídos de La Plata y a los cosacos, se les da el vino en baldes para hacerlos tener coraje y que estén siempre dispuestos a hacer blandir el sable sobre las espaldas de los huelguistas; pero a pesar de todo, éstos no transigen y están dispuestos a luchar contra todo, hasta obtener el triunfo.

Ayer a las 7.30 llegaron unos 200 cerdos, custodiados por otros 200 perros entre particulares y uniformados; todos ellos con los revólveres, sables y carabinas en las manos, como para hacer fuego; antes de llegar la tropa hicieron alzar de las cercanías del frigorífico a todos los que estaban estacionados por los alrededores de la fábrica, teniendo un asalto.

A pesar del gran entusiasmo que reina hoy, sin embargo, mujeres que, con el pretexto de retirar los delantales van a la «chaperías» y sacan carne, pero a estas traicioneras les dan sus merecidos.

Ayer también, con ese pretexto entró una, y al salir la siguieron y cuando se alejó a las orillas la alcanzaron las compañeras, la desnudaron y le quitaron la carne y, después... una buena paliza. A los gritos de ésta acudieron los perros y llevaron tres compañeras presas a la fábrica; una de ellas al entrar se desmayó, pero no se conformaron con eso los verdugos, sino que la tomaron entre dos y la colocaron sobre una mesa. Poco después las pusieron en libertad, pues, mujeres no trabajan ninguna, a pesar que les prometen «cama con dos colchones, comer y chupar».

Entre otros, está en la fábrica, encerrado, un obrero que los esbirros hicieron con bayoneta en el vientre. Y como éstos están ebrios siempre, se pelean entre ellos a balazos; entre los heridos hay dos camiones, uno es el ca-

patiz de la hojalatería y el otro el capital de los chancheros; éstos dos los hirieron en momentos en que querían salir a la calle.

Entre los secuestrados, que son varios, hay un tal Manuel Alfonso, al que, cuando la mujer lo fué a pedir le dijeron: que antes que largarlo lo matarían. A otras mujeres se les golpea, y se asegura que hay una muerte de las que fueran a reclamar a sus maridos.

Como apareció en «La Prensa», que las mujeres ganaban hasta seis pesos por día, para desmentir dicha versión detallaremos algunos de sus jornales:

Tenemos a la vista el sobre de pago de la obrera que más ganó, y solo alcanzó a ganar 21 pesos con 15 centavos por quincena, trabajando 10 horas diarias. Otras que son más hábiles, trabajando 10 horas han alcanzado a ganar 30 pesos con 25 centavos, y las que trabajan por día, solo ganan 1.50 diario, esto es sin anotar las multas de que a diario son víctimas.

Y si se tiene en cuenta el régimen disciplinario y el poco respeto que se les tiene, no hay más que hablar. En ocasiones se les hicieron perder hasta 6 horas para efectuar los pagos.

El entusiasmo de las mujeres es digno de tenerse en cuenta, pues éstas son las que de día y de noche hacen guardia; despliegan gran actividad, y ellas son las que emplean la acción directa. Verlas atajar los carros, es la demostración más palpable de que las mujeres van sacudiendo la modorra para seguir en defensoras de sus derechos. Acción, compañerismo y así veréis vuestros ánimos coronados con el triunfo.

R. TOME.

Nota. — La policía detiene diariamente muchos obreros; pero acusados solo 13 hay: 6 por extorsión y 7 por reincidencia.

Veremos adónde va a ir a parar tanto cuartelismo capitalista.

BAHIA BLANCA El salvajismo policíaco La masacre de Cuatreros

El bárbaro e inaudito crimen que los forajidos guardadores del gordo han llevado a cabo anteayer en Cuatreros, es uno de los más cobardes que se han perpetrado contra la clase trabajadora. La hiena policíaca comprada por los dueños del frigorífico, ha saciado sus insidiosos feroces, sacrificando a los trabajadores en holocausto a los intereses de la burguesía.

Nuestro corazón todavía angustiado, lleno de dolor y coraje, llora en silencio la impunidad de este hecho tan infame.

Bien; vamos a relatar los hechos para que el proletariado del país sepa como agregar a su ya larga lista de vandálicos atropellos, éste que creemos, se colocará a la cabeza de los más bárbaros.

El día 4, de 2.30 a 3 p. m., se encontraron reunidos en el local social los trabajadores, para cuya reunión tenían previo permiso del jefe de policía de la provincia, y con anterioridad ya también lo había concedido el comisario de Bahía, pues el esbirro que resulta hoy el asesino más degenerado, se los había negado por sí y ante sí; hé aquí, pues, que encontrándose, como decimos, reunidos y después de haber deliberado respecto a la marcha del movimiento y haber hablado el orador José García, teniendo el cinismo de entrar a felicitarlo ese salvaje oficialito, por haber enunciado ciertas alabanzas para el «nuevo régimen», (nos contentamos a la versión recogida de parte de los presentes), salió. Ése después, montó a caballo y sin más, imparó la orden de: «metan bala no más, a mujeres y todos, atropellando con los caballos la entrada al local, la que al pretender ser cerrada por los obreros fué violentada por los cosacos, atribulándola a balazos y penetrando acto continuo en él, donde a culatazos, sablazos y tiros despearon el salón y el ámbulo pario, donde vivían familias particulares.

Según se me afirma, el salvaje oficialito, al tiempo que atacaba decía a sus esbirros: «maten, muchachos, que valen más los 500 pesos que todos los que están aquí dentro»; como es de suponer, se encontraban en un estado de completa ebriedad. También se asegura que éste fué el matador de Antonio Lavandera, haciéndolo a traición. Esto es, por la espalda. Cosa de creer por cuanto la herida la tenía en un costado, recibiendo la otra herida en el cráneo después de estar exánime en el suelo. Además de este obrero herido,

y que falleció el mismo día en el hospital, fueron heridas de gravedad dos mujeres y un menor de 17 años en el pie, todos éstos de bala, aparte de los que sufrieron culatazos y apaleamientos y que se encuentran curándose en sus casas, que suman como unos 11 o más.

Hé aquí, pues, resumidamente expresado lo ocurrido en Cuatreros.

Solamente tendremos que agregar, que lamentamos en el alma no haya sido repelida esa cobarde agresión en la forma merecida, aunque nos damos cuenta de la falta de energías que existe entre estos trabajadores; pues sinó a esas horas ya le hubieran dado su merecido a ese esbirro salvaje, que no ha parado un momento de provocarnos en todos sentidos.

La prensa local, por casualidad (en su mayor parte), ha dicho esta vez la verdad, pues consideramos que se necesitaba tener muy poquísima vergüenza para achacar a los obreros la culpa de esta masacre. Lo que sí se demuestra es la complicidad de los periódicos de la situación, que andan buscando sofismas para cubrir tan criminal proceder, fustidien el comisario de ésta pretendiendo culpar a los trabajadores, o mejor dicho, pretende salvar a su sabueso, lanzando viles calumnias contra ellos.

En fin, que más decir; que en el rostro de cada obrero de Cuatreros se marca un gesto de dolor y muda protesta contra sus asesinos, que les dejan el hogar de un compañero en la mayor miseria con una mujer y 5 hijos menores, y otros varios en el hospital, todo por pedir con la mayor tranquilidad un poco más de humanidad.

También se, trabajadores, que esperarás que se haga justicia, pero tened presente que entre bueyes no hay corrales, y que por lo tanto, como antes dije, los de Bahía Blanca encubrirán este asesinato y ese salvaje continuará en su puesto, moviéndose de vosotros, si por tomáis la decisión de haceros justicia vosotros mismos.

Ahora resta decirnos: que no desmayéis, firmes en la brecha hasta hacer doblegar la cerviz a esos que os explotan y que luego mandan a asesinarlos como las reses que faenáis en esos antros inmundos.

Y contra este crimen, el proletariado de la región y el de todos los países debe de elevar su protesta, por la solidaridad de explotados, por la dignidad de hombres, por el sufrimiento de hermanos! En pie, pues, y si es conveniente, a la huelga general revolucionaria!

Corresponsal.

B. Blanca, diciembre 6 de 1917.

PUNTA ARENAS Complicidades vergonzosas El caso del obrero J. López

Hallándonse de paso por la ciudad de Punta Arenas (R. de Chile), tuve la oportunidad de estudiar detenidamente lo mal que allí se interpreta la justicia. Pero, cómo es posible se tolere al juez que raro es el día que no comete algún delito, atentando contra los más sagrados derechos de la libertad individual y colectiva? Allí se veja y persigue a ciudadanos honrados, los cuales se ven obligados a huir, los que no huyen de las garras del juez, que allí según el clamoreo general, hace justicia a su antojo, se ven expuestos a ser reclusos en la cárcel, hasta que el espíritu se les apague, o ser asesinados en plena calle, cuando no lo es en el domicilio particular, por alguno de esos seres degenerados, cuyo embleso es el crimen. He podido enterarme muy bien de que el referido juez Carlos Cerveró, se da buena fama en la perpetración de asesinatos. Como quiera que en esas regiones tan apartadas de la sede del gobierno, los que ocupan de autoridades se erigen en sultanes todos sus gobernados deben serle esclavos, y el que más descaradamente abusa de su autoridad es el susodicho juez. Cerveró, en quien se han arraigado de tal manera que no sueña más que en hacer de todo lo más repugnante e incohibible, llevándole sus lascivos y lujuriosos instintos a éxtasis, cultre el seno de una vieja prostituta.

Este infame juez, es el que, en connivencia con el de Río Gallegos, mandó a la confinación al muy digno obrero Jorge López, arrojándolo villanamente al presidio de la Siberia Argentina (Ushuaia); esto fué el día 5 del mes de mayo de 1916, y sin que hasta este momento exista el menor indicio de su liberación. Jorge López fué detenido en P. Arenas, y confun-

do maldiciosamente con un tal Abel Pomis, fugado de la cárcel de Río Gallegos, en una fecha muy diferente a la en que López se hallaba trabajando en un taller de Punta Arenas. Y para que se vea la hazaña fraudulenta por ambos jueces, diré que Jorge López es oriental, mientras que Abel Pomis, es de nacionalidad francesa. El verdadero delito de López es ser miembro activo de la F. Obrera de Magallanes, educado vastamente y de cuya inteligencia pueden cosecharse sabrosos frutos para la causa de la emancipación proletaria. Y para aquí la cosa, sino que el referido juez tiene asediada a la compaña y hijos de López, pues hace aún poco más de un mes que asiló el domicilio de la citada compaña al frente de unos cuantos perros de la «secretaría», y le llevaron cartas, fotografías, libros y todo lo de índole particular. Ante la magnitud de estos hechos canalicados, se hace necesario emprender una campaña desde las columnas de «La Protesta», para desbaratar los malos planes de aquellos jueces y policías sin pudor.

De esto se han ocupado «El Trabajo» de Punta Arenas, órgano de la F. O., «La Voz del Marino» y «El Herald» de «Los Reclutas» de Buenos Aires. Pero hasta este momento los gobernantes han hecho oídos de mercader. Uno que asumió desinteresadamente la defensa de López en aquellas regiones, lo procesaron y dió orden el juez a sus esbirros de que lo llevarán vivo o muerto. Y debe estar confinado, porque no se sabe su paradero.

F. LL.

FRENTE AL CRIMEN

El crimen nos rodea por doquier; mujeres, hermanas nuestras!, truchafadas sus vidas por el pánico homicida de hordas ebrias, azuzadas por jueces cobardes y malvados, alentados por periodistas lacayos dignos de ejemplar escarmiento.

Clamor de madres, gemir de niños, ayes de los hombres que los bandidos desde la sombra hirieron. ¡Todos hermanos nuestros, sangre nuestra!

El dolor ya quema, ¡compañeros! La sangre de los niños nos empapa y nos ahoga. Horas sombrías en que hay que decidirse o perecer; hacerse hombre o bestia, marfillo y yunque, para no servir de combustible a las pasiones que se agitan y arden en la mente y en el pecho de jueces desalmados, de policías y tropas depravadas, de escritoritos rufianes, lane fistulas...

El asalto llevado a cabo en el local social de Cuatreros, donde se hallaban reunidos niños, mujeres y hombres, sabiendo a mansalva, vomitando fuego contra aquella multitud que deliberaba sobre su situación misera creada por el egoísmo de compañías extranjeras que cuentan con el apoyo incondicional y criminoso de los hombres de gobierno, es una montaña de vergüenza y oprobio que se desploma sobre las clases laborosas del país.

En Berisso, los hogares baldados, asaltados los obreros en sus casas, el sudario de muerte extendido sobre una población de diez mil obreros, que solo aspiran a ser menos ultrajados, a alimentarse un tanto mejor las proles y compañeras aménicas y tuberculosas, es el gigante lanzado por las clases de tenedores y dice con elocuente acento, que antes de zozobrar la barca de la explotación chocando con los escollos que los explotadores han creado, pretenden, queriendo a toda costa elevar la marea para ponerse a flote, con la sangre proletaria.

Avellaneda. El crimen hecho norma, la complicidad mercenaria del periodismo, el terror lo abarca todo. Patrullas de caballería infantería atropellando sin cesar a los productores que huelgan, ametralladoras que chorean plomo, cárceles abiertas para la inocencia, fosas que se abren para guardar a los buenos y para que la indignación suba a nuestro pecho; el presidente de la «Corte de Justicia», reclama e impone a los jueces respectivos, la orden terminante que la máquina torpe de la ley — siempre venal, aplicada a las víctimas de los desmanes policíacos, militares y capitalistas, el más repudiable toniquete de la venganza «para que la cultura del país» — según el doctor Amadeo — con la impunidad no se desacredite.

¡Oh la cultura del país! ¡La rectitud y honorabilidad de los jueces! De todo ello hablan con viva elocuencia, el estruendo y la violación, ejercidas con los menores del «Buen Pastor» en Rosario, por el juez Jiménez

Melo, y otros? ¡Honorable! ¡Honorable! representantes de la cultura nacional. La cultura y el honor de los jueces argentinos, simbolizada en el juez pedastista Llavallo, la probidad, la justicia y una centella que los divide encarnada en Figueroa Alcorta, un caco elevado a la categoría de primer magistrado...

Si, pueblo; todo ello es cultura, cultura el asalto a los locales obreros, cultura el crimen perpetrado en innumerables hogares, niños y hombres, cultura las calles de Tucumán, Taft Viejo, Villa Mercedes, Zárate, Mendoza, Junín, Talleres, San Francisco, Berisso, Cuatros y Avellaneda, empapadas de sangre mártir, sangre fecunda.

Basta ya de cultura simbolizada en el máuser, el machete y las ametralladoras; basta ya de cultura que jueces corruptos expiden contra los hambrientos, reduciendo sus arreos generosos, a varios años de cárcel.

¡No! Los sucesos luctuosos producidos por la ceguera, la cobardía y la rapacidad, no insulta la cultura de un país, donde los gobernantes son intelectualmente más inferiores que los cafres, donde el hambre lacera las carnes proletarias.

El país es la casa productora, y no un puñado de parásitos corroídos por la tierra moral; el pueblo es, pues, el ultrajado, el herido en su dignidad, el defraudado en sus intereses; a él toca pararse frente al crimen.

Contra jueces prevaricadores, contra policías ebrias y criminales, contra periodistas alcahuetes, más desvergonzados que concusados, contra gobernantes torpes y concusadores, contra el bultre capitalista que no sueña más que en devorar.

¡Contra todos! ¡De pie, trabajadores del país! ¡Contra el crimen, el escarnio, el ultraje! ¡Contra la injusticia legalizada, la justicia del pueblo!

J. González LEMOS.

Hacia otros horizontes

Sin restañar aún la herida malidita que la falsa hipocresía de la amistad infirió a mis más puros sentimientos, ha venido otra más dolorosa a empañar la fe pura que mi alma albergaba; he contemplado y sentido con intenso dolor, el sufrimiento que ha traspasado las carnes, embutido los sentidos, desgarrando el corazón; lo he sentido al ver y comprender el oprobio cenagoso, tras el cual se ocultaban mis creencias, siendo niña aún; amé a lo que a mi alrededor oía llamar Patria, y a un Dios invisible, con la sacrosanta fe que inculcaban en mi mis sacrosantas palabras. Hoy, en el transcurso del tiempo, el choque entre falsas doctrinas, ha dejado en mi ánimo el convencimiento de lo absurdo de mis infantiles creencias, y hoy pregunto en el dolor sin tregua de la duda que crece, a los falsos sacerdotes, que si existe ese Dios que en los primeros albores de mi vida me enseñaron a adorar, ¿qué es lo que hicieron de tan sabias doctrinas, llenas de justicia, de amor, esos hipócritas mercaderes de los templos, que predicaban, desde un lujoso púlpito, la caridad, negándola ellos? ¿qué predicaban la castidad, cuando ellos, sin escrúpulos, la violan? ¿qué predicaban la pobreza y no socorren a los hambrientos que que imploran en los umbrales de sus santuosas moradas? ¡Oh, Judas, que no fué traidor en atentar contra la debilidad y la pobreza.

Y, tú, Patria, que en las aulas de la escuela, templo del saber, me enseñaron a entonar tu nombre con fervor, ¿qué han hecho de ti, los que te proclamaban libre y humanitaria? ¿qué han hecho tus guardianes, que empuñan el sable, símbolo de violencia y miseria, sin pretecto de salvaguardar tu nombre? Yo, a la vista de tanta ignorancia, exclamo: ¡Malos ilusos, corrompidos en falso fanatismo; es hora que sepan que la humanidad, en su carrera de progreso, no se engaña más, y que esos peligros con que quieren ahormizararnos, no existen. Los peligrosos son ellos, y por lo tanto, es forzoso que llegue el día de eliminarlos. Vemos en pleno siglo de civilización, la masacre europea: hogares entulados, criaturas muertas entre los escombros humanos, que la metralla derrite por doquier; la devastación y los clamores que se escuchan estremeciendo la tierra. Emperadores y presidentes, todos amparan sus crímenes tras la patria. Los pensamientos se ahuman ante tantas iniquidades, y vemos aquí, en este país de libertades, los mismos reflejos de fanatismo guerrero contemplamos a esos jóvenes, llenos de energías y vida, promesas de más

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCION

Subscripción mensual	\$ 1.50
Exterior	\$ 1.80
Número suelto	\$ 0.05

amplios horizontes, marchar proscriptos, alejados del hogar, sufriendo toda clase de calamidades, por no haber querido ser inmundas salvadoras de querel. Otros, a quines el poco valor de sus espíritus les impide rebelarse, son llevados a recibir una instrucción que los hace inservibles, y después, comprendiendo los rebañamientos de que son víctimas, cuando pretenden arrojar las cadenas clamando libertad, son separados de sus compañeros, vigilados doquier se dirijan, por el hecho de negarse a ser un peligro para la sociedad.

Luego de comprender el inmenso camino que nos queda por recorrer, envía mi alma esta pregunta: ¿Compañeros de ideales, hermanos, ¿seguiremos soportando, baja la cerviz, el yugo de la humillación, eternos esclavos? ¿No saldremos de nuestros pechos el grito que debe ser unánime, el sagrado grito de Libertad? Llega la hora en que arrojemos, con titánico esfuerzo, ese enjambre de miserables crímenes y crear una inmensa patria, sin límites ni fronteras, de polo a polo. ¡Entonemos cantos al próximo llegar de una era de paz y de justicia, nuestro símbolo!

Elvira G. CASTRO

San Fernando, diciembre de 1917.

Del teatro de la vida

Nuestra atención se halla constantemente preocupada en fatigadas que nos apartan de la sana investigación y comprobación, de hechos dignos de notarse en nuestro diario insulso; nuestra agitación perenne, nos roba la tranquilidad necesaria para detenernos ante las vulgares manifestaciones de nuestra vida; el valor que se eleva en nuestras grandes urbes, empuja la atmósfera que nos impide contemplar la difusidad del éter; en nuestro caminar a la ventura, olvidados los peligros que nos rodean; somos ciegos voluntarios, arrollados por la avalancha populachera que nos estruella contra la mole rocosa; nos amurde y entusiasma el vocerío repugnante de los pragueños calpejones; somos rebano que huye al ruido del cenorro; somos niños que hacemos pinitos y no damos paso sin el aplauso andador.

Estamos tan acostumbrados a tropezarnos en nuestros pasos diurnos o nocturnos, con los umbrales ateados de pingajos humanos, arrojados a la intemperie, como desechos de la avaricia, residuos de restaurant; no nos espanta el ver a un cuerpo tendido con las tripas afuera, ni al que recostado sobre el quicio de una puerta fenece de hambre. Todos estos son detalles, pormenores. Bah! Examinar con detenimiento nuestras acciones, sería el colmo de lo minucioso. Hagamos juegos, disfrutemos hasta el cansancio, apuremos el licor embriagador con que nos convidan los amigos y sigamos viviendo mecánicamente, rutinariamente... ¿A qué devanarse la mollera en averiguar si esto está bien o mal? Acostómonos a la bartola, y siga el curso ordinario.

Hay actos malos y buenos; ¿pero quién es responsable de todo esto? ¿Acaso podemos culpar sin culparnos a nosotros mismos? ¿A qué ocultarlo: somos depósitos de miasmas, lo que no quita tener un fondo apto para albergar engendros sublimes, grandiosos; somos irresponsables; y tú vira; pero ignorado, no te detengas, anda mirando atrás, aunque pises los pedreguños insectos, que nadie se mueve sin hacer dard, a no ser que se resigne a la parálisis que anula. Interínate, pero con cautela, en el laberinto mundano, sin importarte la burla de los mencecitos, amantes de la locura de folletín. Abrenos camino, que ya te seguimos.

¿Qué un hombre haya tirado al río a otro y, después, arrepentido, lo salvó? ¿Qué éste es un obrero en huelga y la víctima traidora a sus propios intereses? Se nos contesta fragmente que no estaba predestinado a morir esa horrible muerte por inmersión, que el victimario se arrepintió por temor al rigor de la ley. No nos conformamos con esta hermética explicación. Queremos ser explícitos y no se nos tache el huelguista ha demostrado poseer una sensibilidad, que

supera
dena l
cae ba
rido l
los ga
acuerd
cuenta
los cor
años d
quilda
en favo
mento
import
trulism
bre, y
biar su
embarg
que cri
vacío!
en salv
Hojas
jante:
Alejan
del m
con el
ha pre
didas,
mero, e
que qu
Teng
solo ve
y reco
enigme
de lo m
misión
infecti
nos lle

LA

¡Repe
la Na
y vena
punto
de filat
po un
He
sartado
ridos!
Emp
de las
ticio,
salient
«Los
la Rep
teares
discina
fascina
tan su
petuan
bles ar
naron
Y me
«Uno
monst
dipnen
Tráta
veces
la peo
teceder
que ha
1918,
El ind
voroio
ha ene
matar
que es
Y tu
be con
seologi
parece
cena,
¡Info
que ha
citado
que el
«La N
indivie
men, e
de Tal
divida
gándol
pendie
co mo
policia
estado
les de
men, a
código
No p
te y e
esta m
slado
infame
su deg
esposa
turales
su ven
El h
mulado
fardan
las ca
nes y
tos,
Y sa
plumif
contra

supera a la del magistrado que condena brutalmente al delincuente que cae bajo sus fueros. Si el hubiera tenido la desdicha de ser cogido con los gúrfos del gendarme, el juez, de acuerdo con el código y, sin tener en cuenta el humanitarismo, mencionaría los considerandos y aplicaría 10 ó 12 años de encierro, con la mayor tranquilidad. De nada valdría el atenuante en favor de nuestro defendido. El momento crítico del hecho es de mera importancia. Y, sin embargo, ¡qué altruismo magnánimo cobija ese hombre, y qué corazón noble, al cambiar subitamente la indignación que lo embargaba por la compasión hacia el que crispaba las manos apretando en el vacío! Dos enemigos que se toman en salvado y salvador.

Hoyendo un libro hallé algo semejante: Se cometió un atentado contra Alejandro II, un nihilista, el autor del mismo, se suicidó conjuntamente con el desgraciado Zar; otro que estaba preparado con dos bombas escondidas, para en caso de fallar el primero, corrió en socorro del autocrata que quedó abandonado por su séquito. Tengamos compasión de los que solo ven en esto una vulgar acción, y reconozcamos que el hombre es enigmático y sublime; es susceptible de lo bello y lo grande, engendra lo monstruoso y lo benigno y nuestra misión debe ser encaminada a la desinfección del ambiente putrefacto que nos lleva a la morbosidad maldita.

George KING

LA BURDA FARSA

Repetir por millonésima vez que «la Nación», es el diario más infame y venal existente, sería bajo cualquier punto de vista, un marcado exceso de filatritia, pero, sería al mismo tiempo una venida de peso.

He aquí el título del artículo insertado en el famoso column del periodismo criollo: «Los indultados».

Empezaré por hacer gracia al lector de las inmundas sandeces del tal artículo, limitándome a atacar lo más saliente.

«Los indultados del Presidente de la República—que suman varios centenares—tienen una vocación marcadísima por el delito; la cárcel los fascina invariablemente, y manifiestan su fervor por volver a ella perpetuando acciones mucho más culpables aún que las que antes determinaron su confinamiento».

Y más abajo:

«Uno de ellos se refiere a un crimen monstruoso, de esos que más hondamente conmueven a la sociedad. Trátase de un ser repugnante, dos veces homicida, personaje siniestro de la peor caladura y de los peores antecedentes. Este recomendable sujeto que había asesinado a un agente en 1908, para justificar ante la opinión el indulto con que acaba de ser favorecido por el Poder Ejecutivo, no ha encontrado nada más elocuente que matar a su mujer en la forma horrible que es conocida».

Y luego, en la segunda hoja, describiendo con un derroche admirable de fraseología, todas las fases del crimen, pareciendo gozar ante la trágica escena.

Infames, tartufos! He aquí de lo que ha servido el largo encierro del citado criminal; he aquí la forma con que el gobierno y los penitenciosos de «la Nación», piensan regenerar a los individuos.

«Pero, después de pagar un crimen con otro crimen—según la ley de Talión—se originan causas al individuo para un segundo crimen, obligándole a descender rápidamente la pendiente fatal del mismo, con el único móvil de atestiguar el ocaso de policías y verdugos, sostenedores del estado actual, cómplices incondicionales del verdadero y canallero crimen, ampliamente legalizados por los códigos y leyes en vigencia».

No pretendo disculpar al delincuente y mucho menos su actuación en esta mentida sociedad, por ser demasiado tarde; pero protesto contra el infame régimen, causante directo de su degeneración, el cual mató a su esposa, por causas de todo punto naturales, si se aprecia el hecho bajo su verdadero aspecto.

El hambre, el odio largamente acumulado en las entrañas del ser cobarde e inconsciente, son las bases fundamentales de la delincuencia, son las causas de las más bajas pasiones y de los más innobles sentimientos.

Y sabido, señores tartufos, señores plumíferos: antes de lanzar anatemas contra el débil ser, más desgraciado

que culpable, es necesario reflexionar sobre las causas que motivaron aquel mortal efecto; y una vez que vuestras vacas calabazas se llenen de la más saca encéflica que os falta, habréis convenido conmigo, que aquellos criminales, de los cuales protestáis a voz en cuello, no son más que pequeñeces ante el monstruoso crimen que a diario cometen las colectividades privilegiadas.

Oh! vosotros, pobres seres, nacidos en el arroyo, que no habéis conocido jamás las caricias del amor y de la vida, lanzad vuestra terrible maldición contra el inicuo régimen y aplastad a este escarnio, donde la burda farsa de la «justicia» se agiganta con caracteres dantescos.

Gabriel Maestri.

NOTAS MENDOCINAS

Los socialistas - Otro golpe en la herradura - Los ferroviarios. Por el buen camino.

¿Qué cosa emprenderán los socialistas que les salga bien? Una vez fundaron un centro femenino con unas cuantas jóvenes pasadas de sazón y ansiosas de cazar un novio aunque fuera socialista, que es lo peor que podían desear. Aquello fue un desastre. Por causa de unas piernitas blancas, gordas y no mal hechas, que en forma irreverente exhibía una de ellas en cuanto ocasión le era propicia, se armó el gran escándalo.

Varios jóvenes perdieron la chapeta y algunas viejas, dominadas por los celos, perdieron los moños a fuerza de tirarse de las greñas.

Resultado: que del centro aquel, no queda sino el recuerdo, grato para unos, triste para otros. Que la Juventud «socialista», no teniendo ya qué hacer en el partido, pues que faltaba el atractivo de las piernitas femeninas, de los rostros cloróticos, de las miradas lánguidas, con sus promesas de posibles aventuras amorosas, volvieron grupos al socialismo.

«Ahí va», decía en el testuz al friso de Gastromán y al calblero de la desdichada figura Morey (alias), Quasimodo, fundar otra Juventud Socialista, con el lamentable resultado que era de prever.

«Mamaron a un niño el domingo último, a plena Alameda San Martín. A la hora señalada para efectuarse no había allí un alma, es decir, no había más que media docena de almas de... cantaro, pues que eran pobres almas socialistas, las que dan «fuerza», «vigor» y «consistencia» a esa miserable y piadosa calamidad que llamamos socialismo mendocino».

Luego heredó el Friso. Dijo que eran unos charlatanes los que decían que el socialismo había muerto, que «ahí estaba más fuerte que nunca».

¡Que San Justo le conserve esa bella ilusión!

Quasimodo parlotó un buen rato, y hasta habló de revolución para entusiasmar a unos cuantos curiosos, que allí se habían detenido. Los invitó, por último a que lo acompañaran al centro socialista, para dejar constituida la juvenil agrupación. No hubo primos para tales fines. Solitos fueron al mitin y solitos volvieron a sus madrigueras, maldiciendo como siempre a los anarquistas, a quienes atribuyen la causa de sus desdichas presentes, no permitiendo aplicar un solo golpe en el clavo. ¡Siempre en la herradura!

En la Federación Ferroviaria local, parece que va a operarse una franca reacción contra los sistemas ambigüos y las prácticas incoherentes que fueron características en los elementos que hasta la fecha se han sucedido en el seno de las comisiones que han dirigido aquel organismo obrero. Así nos lo hace pensar el haber sido nombrados casi por aclamación nuestros camaradas José López Rodríguez y Rafael B. Morales, para miembros de la Comisión, en calidad de secretario el primero y contador el segundo.

Mucho hay que esperar de la acción de estos compañeros, si hoy que pueden hacerlo no se arredran ante pequeños obstáculos para llevar adelante una obra de saneamiento moral, tan necesaria en aquel gremio para substraerlo a la influencia nefasta de los caudillos que, además de engañarlo, lo explotan.

Corresponsal.

Folleto en venta

Apareció y se halla en venta en esta administración, al precio de 0.20 centavos, el folleto «Degeneración del socialismo en la Argentina», original de Fernando Gonzalo, el que recomen-

damos a todos, por su interés y actualidad.

A los ferroviarios de Trenque Lauquen

Los ferroviarios de Trenque Lauquen, que durante la última lucha contra sus explotadores, supieron responder a los más elevados fines de emancipación obrera, aparecen actualmente dentro de un principio de apatía que tiende a borrar aquella hembra primera que los colocara muy por encima de las causas de incapacidad (ya conocidas), que hicieron el fracaso del movimiento. Hoy parece que olvidan al enemigo común, que se pierden la oportunidad que se le pueden presentar, observa atento para vengar, al ser posible, sus odios antagónicos a los que elaboran sus riquezas, unidas al promotorio del capital y el estado, por la imposición despotica que tiembla ya en subterfugios sus bases que amenazan un derrumbamiento.

En la mansedumbre que seguiría a la apatía, afirmarían con su venganza su explotación en grado mayor. Las rebeliones de ayer que impusieron respeto a los verdugos y perros de toda calaña, que temblaron constatación la fuerza que abriendo nuevo cauce al desborde de nuevas ideas, en el campo obrero, amenazó barrerlos, todas esas energías desplegadas que fueron una constatación más que un exponente de fuerzas reivindicadoras, caerían sin trascendencia en la apatía que hará el caos de vuestros derechos que habéis sabido defender primero.

Es necesario, camaradas ferroviarios, que esa etapa de emancipación que habéis marcado contribuyendo con tanta energía por el bienestar y respeto de vuestro gremio, no sea anulada por el dejo de voluntad que os rebajaría ante los compañeros de las demás secciones que confían en vosotros que habéis de su soberanía. Y al triunfo que presenciamos conocidos, viviendo en él los que conocemos digna la obra regeneradora de la humanidad, se hará en el surco abierto en la granítica roca por la piqueta demolidora empuñada en la anarquía por sus hombres, fuertes en la verdad, que al través de las cadenas asestaron sus golpes que rebolarán un día, pero que centenares siempre hunden hoy su piqueta demoliendo el pedestal de la inconciencia humana que con dureza de siglos durmió en la aridez de la ignorancia hecha ensañanza en todas las religiones e instituciones burguesas, amalgamando leyes involucradas en los prejuicios sociales para sujetar su efecto a seres ineptos vegetando en una vida artificial, la inercia de una sociedad lúgubre en sus causas de muerte. Y he aquí el por qué no debe, pues, extrañarnos que sociedades obreras sean mangleadas por esos seres ineptos que son la negación de los derechos de aspiración obrera, al ser ellos adaptados a ese ambiente que nos hace víctimas siendo ellos de ese elemento. Mas no por eso debe ser ello una causa de decaimiento y mucho menos de desorganización, al tener conocimiento de esa triste realidad, de la que debemos hacer en conciencia en el presente y para el futuro. Saben los compañeros ya cuáles son sus enemigos, intencionales unos, y por ineptos otros. Saben que aquellos que aun obedecen a mandatos de «La Fraternidad» son una minoría que a nadie pueden ya llevar a un fracaso, y que en el próximo movimiento fácil será arrastrar como asquerosas piltrafas a aquellas acémilas que sustentan como ideas lo que alberga el vientre de un San Sebastián cualquiera.

Conociendo, pues, al enemigo como debe, no puede ser eso una causa de desacuerdo ni desánimo en ninguna sección y menos aun en la de Trenque Lauquen.

¡Ah, si sólo causas como esas fueran las que se oprimirían siempre a la marcha de nuestras ideas!...

¡Adelante, pues, camaradas! Cosechemos la semilla que fructificó en nuestro surco fecundizado por la idea, para hacer más amplia sementera luego. Vaya la zapa tras la piqueta, y el germen del amor, irá con la vida en pos de su garrucha.

Ángel Núñez

Funciones y conferencias

EN PERGAMINO

En esta localidad y a beneficio del periódico libertario «El Asirio», la sociedad de panaderos y el centro «Actividad y Progreso», con el concurso del cuadro dramático centro Pergamino, han patrocinado una función y conferencia a efectuarse el lunes 10 del cte., a las 9 p. m., en el teatro Reina Victoria, poniendo al efecto el siguiente programa en escena: 1.º—Exhibición de una mason y película. 2.º—El boceto dramático en un acto y tres cuadros titulado: «Carta Maldita». 3.º—Conferencia por los camaradas Deila y Ferrer. 4.º—El drama en un acto y en prosa, original de Bartolomé Junquero, titulado: «Mi última obra».

Precios de las localidades: Platea, 0.80 cts.—Palcos con 4 entradas, 3.00 —Tertulia, 0.40.

LIGA DE E. RACIONALISTA

Próximo pic-nic

Organizado por la comisión de fiestas, esta institución de educación recreará el domingo 9 de diciembre, de 6 a. m. a 7 p. m., un gran pic-nic familiar, cuyo beneficio será repartido entre la Liga y el fondo Pro Escuela.

Este festival se llevará a cabo sobre las playas del Río de la Plata, en el pintoresco pueblo de Olivos, (F. C. A.), en un terreno cedido para ese objeto y que está ubicado en la costa, sobre el camino de los automóviles y calle Carlos Villare, distante pocos metros de la estación del ferrocarril eléctrico.

El programa a desarrollarse es el siguiente: A la mañana, 1.º Ouverture por la banda; 2.º Carrera de ombolinos; 3.º Cinchada entre señores y solteros; 4.º Carrera de resistencia. Almuero. A la tarde: Ouverture por la banda; 2.º Cinchada entre solteras y casadas; 3.º Romper la piñata; 4.º Carrera del huevo, para señoras y señoritas y con un premio sorpresa a la vencedora; 5.º Gran match de football. Además habrá bazar-rifa, hamacas, tiro al negro, rifa de libros, correo sin estampillas y una rifa especial consistente en un cuadro grabado estilo veneciano. Se organizarán también excursiones en botes a remos por el río.

La concurrencia puede llegar al sitio de la fiesta por el tranvía Lacrosse, línea Olivos, que sale de la calle Reconquista y Corrientes y bajarse en la Avenida Madrid, (continuación de Cabildo) y assestarse sin golpes que rebolarán una día, pero que centenares siempre hunden hoy su piqueta demoliendo el pedestal de la inconciencia humana que con dureza de siglos durmió en la aridez de la ignorancia hecha ensañanza en todas las religiones e instituciones burguesas, amalgamando leyes involucradas en los prejuicios sociales para sujetar su efecto a seres ineptos vegetando en una vida artificial, la inercia de una sociedad lúgubre en sus causas de muerte. Y he aquí el por qué no debe, pues, extrañarnos que sociedades obreras sean mangleadas por esos seres ineptos que son la negación de los derechos de aspiración obrera, al ser ellos adaptados a ese ambiente que nos hace víctimas siendo ellos de ese elemento. Mas no por eso debe ser ello una causa de decaimiento y mucho menos de desorganización, al tener conocimiento de esa triste realidad, de la que debemos hacer en conciencia en el presente y para el futuro. Saben los compañeros ya cuáles son sus enemigos, intencionales unos, y por ineptos otros. Saben que aquellos que aun obedecen a mandatos de «La Fraternidad» son una minoría que a nadie pueden ya llevar a un fracaso, y que en el próximo movimiento fácil será arrastrar como asquerosas piltrafas a aquellas acémilas que sustentan como ideas lo que alberga el vientre de un San Sebastián cualquiera.

Para mejor guía de la concurrencia habrá letreros guías desde la bajada del tranvía hacia el sitio de la fiesta.

El precio de la entrada es de 0.20 centavos y los menores de 10 años gratis. El pasaje del tranvía, es de 0.20 centavos.

MOVIMIENTO OBRERO

A los gráficos

Lamento tener que ocupar un espacio de nuestro diario, para retratar ante vosotros, a uno de esos tipos de baja rabia que no merecen siquiera ser viuperados; pero callar lo que estos escarabados son, es caer en la complicidad más repugnante y condenatoria que imaginarse pueda.

De ahí entonces que nos ocupemos de él aún cuando sea involuntariamente.

El sujeto en cuestión, es un tal Roberto Asquini, tipógrafo y ex capatze por excelencia, de la imprenta del Banco Español del Río de la Plata, exonerado hace días ya, por una de las autoridades del mismo, al conocer Ja desvergüenza habitual de semejante acéfalo, y eso a pesar de estar en antecedentes del interés mezquino que éste tomaba por la casa; interés tal que llegaba al colmo de pagar jornales sumamente irrisionos que, exponerlos aquí, sería excitar náuseas; advirtiendo que el encargado en la acción era el capatze que la casa jamás ha preocupado de los sueldos que en concepto de trabajo merecía cada operario.

Pero no para aquí solamente, sino que también tramaba confabulaciones ruinescas con los jefes, todas ellas en detrimento de los operarios.

Llamo entonces la atención de todos

los gráficos, y, en particular, a los de Tragant, porque según me han enterado (no con seguridad), está trabajando en dicha casa.

Si no fueran suficientes las desgracias morales que le caracterizan para que lo conozcáis, he aquí las físicas: (hasta esta desgracia tiene, fálrale una oreja y para complemento por sí acaso... (lamento no ser oculista), en fin que es ruero.

R. REGO

NOTA.—Me responsabilizo de lo que queda dicho, de modo que si el «señor» Asquini desea que ratifique lo que digo, estoy dispuesto a hacerlo ante el gremio en asamblea. —R. R.

Para lo F. O. R. A.

En nombre de los Estibadores en huelga de La Plata, pido a esa Federación que haga saber a las sociedades de estibadores de la capital y demás sociedades obreras, que los compañeros del Puerto de La Plata, hace 10 días que con tesón sostienen la huelga declarada, esperando el triunfo completo del pliego de condiciones. Y como estos compañeros no tienen con qué hacer frente a los gastos de propaganda, que las sociedades o centros voten, aunque sean cantidades pequeñas y se las envíen por intermedio de la Federación.

Estos compañeros realizan asambleas todas las tardes a las 3, en el local de la calle Río de la Plata 345, Enseñada.

El delegado.

F. López

HUELGA EN EL TALLER DE BRONCERIA DE A. MINGO Y CIA.

Los obreros de este taller de bronceería situado en la calle Lavalle 200, en número de 50, se han declarado en huelga solicitando las siguientes mejoras: 8 horas de trabajo, un aumento del 50 por ciento en las horas extras, reconocimiento de la sociedad, y no tomar represalias contra los huelguistas.

Los obreros se reúnen todos los días en la secretaría México 2070 y piden a los bronceros de otros talleres o desocupados, go vayan a traicionar el movimiento.

CARPINTEROS DE RIBERA

Los obreros de esta sociedad quedan invitados a la asamblea general que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en su local social, Zárate 466, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Correspondencia; Resultado de la misión por el asunto de la fusión de las dos sociedades del gremio; Asuntos varios.

Siendo la orden del día de trascendental importancia para todos los que tenemos la obligación de defender los intereses del gremio, velando por su organización, capaz de hacerle bajar la cabeza a los testardos explotadores, cuya acción pesa sobre nosotros, se espera no faltará ninguno a la asamblea que se realizará con el número de concurrentes.—La Comisión.

S. G. DE ESTUCHEROS UNIDOS

Esta sociedad invita a los socios y no socios a la asamblea general que se efectuará el martes, en el local Independencia 2169, a las 8.30 p. m.

Orden del día: Lectura del Balance; nombramiento de dos miembros de comisión y asuntos varios. — El Secretario general.

OBROSEROS FORMEROS.

Se invita a los obreros formeros y anexos, a la reunión que se efectuará el lunes 10, a las 8 p. m., en el local Bm. Mitre 3174.

Se pide no falte nadie, por haber asuntos importantes a tratar.

PLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La comisión administrativa de esta sociedad de resistencia, celebrará asamblea hoy sábado a las 8.30 p. m., en su local social, Belgrano 1426.—El Secretario general.

UNION «CHAUFFERS»

La Comisión Administrativa de este Sindicato, vista la denuncia presentada por los compañeros huelguistas de los frigoríficos de Avellaneda, pide al gremio en general, no transporten obreros a los cuarteles de la compañía «La Nación», los que van con el fin de traicio-

